



Oración

Tú nos has convocado, Señor, en tu presencia en aquella misma hora en que los apóstoles subían al templo para la oración de la tarde; concédenos que las súplicas que ahora te dirigimos en nombre de Jesús, tu Hijo, alcancen la salvación a cuantos invocan este nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

HIMNO

María, pureza en vuelo,
Virgen de vírgenes, danos
la gracia de ser humanos
sin olvidarnos del cielo.

Enséñanos a vivir;
ayúdenos tu oración;
danos en la tentación
la gracia de resistir.

Honor a la Trinidad
por esta limpia victoria.
Y gloria por esta gloria
que alegra la cristiandad.
Amén

SALMO 123

Si el Señor no hubiera estado
de nuestra parte
-que lo diga Israel-,
si el Señor no hubiera estado
de nuestra parte,
cuando nos asaltaban los hombres,
nos habrían tragado vivos:
tanto ardía su ira contra nosotros.

Nos habrían arrollado las aguas,
llegándonos el torrente hasta el cuello;
nos habrían llegado hasta el cuello
las aguas espumantes.

Bendito el Señor,
que no nos entregó
en presa a sus dientes;
hemos salvado la vida,
como un pájaro
de la trampa del cazador:
la trampa se rompió, y escapamos.

Nuestro auxilio es el nombre del Señor,
que hizo el cielo y la tierra.

Del evangelio de san Juan 15, 12-16

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No me habéis elegido vosotros a mí, sino que yo os he elegido a vosotros, y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda.

SUPLICAS

Dirijamos nuestra oración a Dios nuestro Padre, en la confianza de que nos escucha.

- Por el Papa, nuestro Obispo y todos los obispos, por los sacerdotes y los diáconos, y por cuantos tienen un encargo pastoral en la Iglesia: para que su testimonio suscite nuevas vocaciones al sacerdocio. Roguemos al Señor.
- Por nuestros seminaristas mayores y por los más pequeños, por sus formadores: para que tengan como meta «ser con nosotros auténticos cristianos y ser para nosotros santos sacerdotes.» Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio en el sacerdocio ministerial y para el servicio evangelizador en nuestra comunidad cristiana y en todo el mundo. Roguemos al Señor.
- Por nuestras familias: para que, renovándose en la vida cristiana, ofrezcan así a sus hijos la posibilidad de plantearse y escoger la vocación sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que busquen en su servicio a la sociedad el bien común y promuevan la justicia y la paz, el progreso, y respeten siempre las libertades y, entre ellas, la libertad religiosa. Roguemos al Señor.
- Por los que no tienen trabajo y por los que pueden dárselo: para que, cada vez más, compartamos en la sociedad y en la comunidad cristiana los bienes espirituales y materiales. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que en todo tiempo convirtamos nuestro corazón al Señor y seamos testigos de su amor y de su misericordia entrañable ante todos los hombres. Roguemos al Señor.

Señor, concede a tu Iglesia la gracia de nuevas vocaciones al ministerio presbiteral; que nuestros pastores vivan ilusionadamente su entrega y servicio a los hombres y, por la santidad de su vida, nos muestren el camino de tu Hijo Jesucristo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACION

Señor Jesucristo, que fuiste el primero que se preocupó de la formación sacerdotal de los Apóstoles, para después enviarlos a predicar (cf. Mc 3, 13), siguiendo tus huellas; te pedimos, para que nazcan y perseveren nuevas vocaciones en nuestra Iglesia de Ciudad Real, que sus párrocos les ayuden con el ejemplo de sus vidas, que los educadores y profesores del Seminario sean sacerdotes íntimamente unidos a Ti, hombres de fe y llenos de amor a la Iglesia. Amén.